

---

## Anexo 4 para la Web:

### Vías para la transformación de los sistemas agroalimentarios en aras de la seguridad alimentaria, una nutrición mejorada y dietas asequibles y saludables para todos

1. Este es el quinto año en que la FAO, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) han elaborado conjuntamente [\*El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo\*](#) (SOFI). Además de ofrecer la primera evaluación exhaustiva del estado del hambre y la inseguridad alimentaria en 2020 basada en datos nuevos recopilados en todo el mundo en un año gravemente afectado por la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), una novedad importante del SOFI 2021 es la determinación de seis vías que conducen a la transformación de los sistemas agroalimentarios.
2. Varios factores principales han desviado al mundo de la senda encaminada hacia el fin al hambre y la malnutrición mundiales en todas sus formas para 2030, incluso antes de la COVID-19. En la actualidad, la pandemia y las medidas de contención al respecto han hecho que resulte considerablemente más difícil lograr este objetivo. Se proponen seis vías de transformación para abordar específicamente los principales factores de la inseguridad alimentaria y la malnutrición: los conflictos, la variabilidad climática y los fenómenos meteorológicos extremos, las desaceleraciones económicas y el debilitamiento de la economía.
3. Estos factores principales plantean desafíos formidables para la seguridad alimentaria y la nutrición, ya que su trayectoria indica que seguirán existiendo en el futuro y a menudo en forma combinada. Según las previsiones, aumentarán la frecuencia y la intensidad de los fenómenos climáticos extremos. Asimismo, se ha demostrado que la desigualdad de ingresos ha empeorado e incrementado el efecto negativo de estos factores.
4. Para que los países puedan acabar con el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición en todas sus formas, se necesitan nuevas soluciones específicas e integrales para abordar y mitigar las repercusiones negativas de esos factores principales. Los países deberán contar con un enfoque de sistemas agroalimentarios y carteras de políticas e inversiones que afronten los desafíos concretos relacionados con tales factores.
5. Cada uno de estos factores principales es único, pero interactúan y crean múltiples efectos acumulativos en distintos componentes de los sistemas agroalimentarios. La complejidad de estas relaciones y sus efectos deben abordarse de forma eficaz a fin de transformar estos sistemas. El fomento de la resiliencia ante conflictos, fenómenos climáticos extremos y desaceleraciones económicas y el debilitamiento de la economía, así como la lucha contra la pobreza y las desigualdades y la creación de los incentivos adecuados para ofrecer dietas asequibles y saludables, debe ser un aspecto fundamental en la transformación de los sistemas agroalimentarios para que el mundo vuelva a estar en condiciones de poner fin al hambre y la malnutrición en todas sus formas.
6. Para llevar a cabo dicha transformación, será necesario ir más allá de las políticas sectoriales y compartimentadas y adoptar un nuevo enfoque que reconozca las relaciones y complementariedades entre las políticas, esto es, crear una cartera intersectorial de políticas, inversiones y leyes que aborden de forma integral los principales factores que actúan a través de los sistemas agroalimentarios en detrimento de la seguridad alimentaria y la nutrición.

7. El primer paso que deberían dar los países a fin de crear una cartera de políticas, inversiones y leyes es llevar a cabo un análisis y una evaluación de la situación nacional específica, con miras a establecer cuáles son los principales factores que afectan negativamente a su seguridad alimentaria y nutrición. Esto determinará cuáles de las siguientes seis vías de transformación tendrán que seguir los países:

- a) Integración de las políticas humanitarias, de desarrollo y de consolidación de la paz en las zonas afectadas por conflictos, consistentes en políticas, inversiones y leyes orientadas a afrontar los conflictos como principal factor de la situación de seguridad alimentaria y la nutrición en el país.
- b) Ampliación de la resiliencia frente al cambio climático en los distintos sistemas agroalimentarios, prestando especial atención a las esferas de políticas centradas en el fomento de la resiliencia ante los fenómenos meteorológicos extremos y la variabilidad climática.
- c) Fortalecimiento de la resiliencia de la población más vulnerable ante las adversidades económicas, que incluye políticas orientadas a hacer frente a los efectos negativos de las desaceleraciones económicas y el debilitamiento de la economía en la seguridad alimentaria y la nutrición.
- d) Intervención a lo largo de las cadenas de suministro de alimentos para reducir el costo de los alimentos nutritivos, mediante políticas al interior del sistema agroalimentario que hagan menos costosos los alimentos nutritivos que forman parte de una dieta saludable.
- e) Lucha contra la pobreza y las desigualdades estructurales garantizando que las intervenciones favorezcan a la población pobre y sean inclusivas, de modo tal que otras políticas puedan contribuir más a mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición.
- f) Fortalecimiento de los entornos alimentarios y cambio de comportamiento de los consumidores para promover hábitos alimentarios saludables que tengan efectos positivos en la salud humana y el medio ambiente.

8. La mayoría de los países se ven afectados por múltiples factores con efectos acumulativos en los distintos sistemas agroalimentarios, e incluso más allá de ellos, pues afectan a otros sistemas (de salud, medio ambiente o protección social) y tienen consecuencias negativas para la seguridad alimentaria y la nutrición. Al mismo tiempo, otros sistemas también pueden respaldar la transformación de los sistemas agroalimentarios. Por lo tanto, tras efectuar el análisis de su contexto específico y determinar qué vías se seguirán, resultará especialmente importante que los países consideren la posibilidad de llevar a cabo un proceso de consulta con múltiples partes interesadas a fin de lograr coherencia entre los distintos elementos de las carteras. Se trata de un principio fundamental para formular una respuesta intersectorial a un problema tan complejo como la transformación de los sistemas agroalimentarios.

9. La FAO junto con sus asociados en la elaboración del SOFI, en particular los demás organismos con sede en Roma (el FIDA y el PMA), pueden desempeñar una función importante para ayudar a los países a analizar las vías de transformación y elaborar carteras de políticas, inversiones y leyes que aumenten la resiliencia ante los principales factores. La combinación de conocimientos técnicos especializados en el ámbito de los sistemas agroalimentarios y las políticas alimentarias y agrícolas será fundamental para ayudar a los países a realizar una evaluación de los factores y crear una cartera de políticas y programas específicos y coherentes. Al ser organismos de las Naciones Unidas que trabajan con los gobiernos, la sociedad civil, el sector privado y otros asociados en el desarrollo, proporcionan una plataforma imparcial que puede contribuir a fomentar el compromiso político y la rendición de cuentas de los países y, al mismo tiempo, mejorar las capacidades y movilizar recursos en todos los niveles para respaldar estos esfuerzos.